

**Texto: Efesios 2:19-22**

**Tema: Edificados Juntos en un Templo Santo**

**Expositor: Pastor Eduardo Block**

**Iglesia Bíblica ELYON**

**VERDAD PRINCIPAL: Todos los creyentes verdaderos, siendo judío o gentil, están siendo edificados juntos en un solo templo sobre Cristo Jesús para ser morada santa de Dios.**

Efesios 2:19-22, “19 Así pues, ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios, 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la *pedra* angular, 21 en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, 22 en quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”<sup>1</sup>(LBLA)

## **Introducción**

### **I. Conciudadanos de los Santos**

Los gentiles ya son co-partícipes de las promesas y forman una parte integral en la familia de Dios.

### **II. Edificados juntos sobre Cristo**

La familia de Dios tiene como base principal a Cristo. Todo Su obra y enseñanza es conforme a las profecías anteriores y la enseñanza de los apóstoles.

### **III. Templo Santo de Dios**

Juntos todos los creyentes formamos el templo santo de Dios. Él vive en nosotros colectivamente y Él va edificando Su templo.

## **Conclusión**

Puesto que la morada de Dios es entre nosotros, nos corresponde confiar en Él y esforzarnos en Él para vivir en santidad y armonía.

---

<sup>1</sup> Por omisión todas las citas son de La Biblia de Las Americas (LBA), (La Habra, CA: The Lockman Foundation, 1986), <BibleWorks, v.9.>.

## DESARROLLO

### Introducción

Continuamos esta mañana con el último mensaje de Efesios 2. El título que le he dado al mensaje es “Edificados Juntos en un Templo Santo”. Vamos a continuar viendo como Dios va construyendo Su iglesia en un templo santo, un templo que incluye tanto los judíos creyentes como los gentiles creyentes.

Dios ha estado uniendo y construyendo el cuerpo de Cristo desde Su vida, muerte y resurrección. Todo Su obra terrenal tenía como antecedentes la obra de Dios con el pueblo de Israel y las profecías del Mesías venidero.

Deseo leer Efesios 2 y repasar varias verdades que hemos visto de todo este capítulo para entrar el tema de hoy.

¿Cuales son algunas verdades que hemos visto en este capítulo?

1. Versículos 1-3 enfatizan que en nosotros mismos todos por igual estamos muertos en nuestros pecados. Eso quiere decir que vivíamos satisfaciendo nuestros deseos egoístas en rebelión contra Dios.
2. Versículos 4-6 nos dan la única solución a nuestra condición. Esa solución es que SOLO Dios en Su misericordia actúa para darnos vida espiritual. Él nos resucitó de los muertos y nos dio toda bendición espiritual en Cristo.
3. El versículo 7 indica el propósito de Dios en hacer esto a nuestro favor. El propósito es de manifestar a todos Su infinita bondad y gracia hacia nosotros. Nosotros éramos desmerecedores de Su misericordia y sin embargo Él libremente nos colmó de todas estas bendiciones en Cristo Jesús.
4. Versículos 8-9 recalcan que la salvación es solo por gracia sin ningún mérito propio. No hacemos ni podemos hacerle a Dios nuestro deudor. Él, de Su libre misericordia, nos ha dado esta gracia.
5. Versículo 10 indica otro propósito de Dios en salvarnos. Este propósito es que hagamos buenas obras. Habiendo sido salvados del dominio del pecado ya podemos hacer lo que agrada a Dios.
6. Versículo 11-13 enseñan que anteriormente los gentiles éramos excluidos del pueblo de Dios y no teníamos esperanza de salvación. Solo por la sangre de Cristo no solo los judíos sino también los gentiles ya estamos incluidos en las promesas y tenemos esperanza en Dios.
7. Versículos 14-17 dicen contundentemente que por Cristo se ha establecido la paz. Antes había enemistad entre los judíos y los gentiles y entre las personas y Dios. Solo en Cristo hay paz primero verticalmente con Dios y segundo horizontalmente con todos los que son Cristianos, no importa su etnia.

8. Versículo 18 nos alienta con la verdad que todos los creyentes en Cristo podemos acercarnos a Dios con completa libertad. Todos los impedimentos que obstaculizaban nuestro acercamiento a Dios han sido solucionados en Cristo.

Con eso llegamos hasta los versículos de hoy, los cuales son Efesios 2:19-22.

**VERDAD PRINCIPAL: Todos los creyentes verdaderos, siendo judío o gentil, están siendo edificados juntos en un solo templo sobre Cristo Jesús para ser morada santa de Dios.**

## I. Conciudadanos de los Santos

Los gentiles ya son co-partícipes de las promesas y forman una parte integral en la familia de Dios. (Efesios 2:19)

Recordemos como comenzó esta sección de Efesios. (Efesios 2:11-12)

Antes de la venida de Cristo los gentiles éramos excluidos del pueblo de Dios. Éramos extranjeros y advenedizos. Estas dos palabras son casi sinónimos. Tuggy dice que la primera quiere decir, “Extranjero, forastero.”<sup>2</sup> El segundo quiere decir, “Extranjero, extraño, vecino, exiliado.”<sup>3</sup>

¿Por qué Pablo ha usado dos palabras sinónimas aquí? Para enfatizar el estado anterior de los gentiles. Un extranjero es alguien que no disfruta de los privilegios y las responsabilidades del país. Es alguien que no puede contar con los beneficios de pertenencia a cierto país.

Por ejemplo todos los bolivianos tenemos ciertos responsabilidades y derechos. Uno de esos derechos es de permanecer en el territorio boliviano sin ningún impedimento. Por otro lado un extranjero tiene que cumplir ciertos requisitos legales para permanecer aquí. El ingreso al país y la estadía en el país se determina por su estatus, si uno es ciudadano o extranjero.

En referencia al pueblo de Dios, Él siempre tiene Su pueblo. En el Antiguo Testamento Yahweh Dios había establecido un pacto con los israelitas. Ellos formaban el pueblo de Dios recibiendo las bendiciones de Dios y teniendo las responsabilidades con Él.

---

2 Tuggy, A. E. (2003). *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (p. 654). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

3 Tuggy, A. E. (2003). *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (p. 736). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

Lo que Pablo va anunciando es lo que se ve en todo el Nuevo Testamento. Es que ya Dios está incluyendo en Su pueblo no solo los de la nación de Israel sino los de otras naciones. De hecho, el Nuevo Testamento indica que la mayoría de los judíos por su ascendencia no pertenecían al pueblo verdadero de Dios porque no confiaban en su Mesías.

Pregunto, ¿cuántos pueblos tiene Dios? Muchos cristianos dicen que después de la venida de Cristo Dios tiene dos pueblos - el pueblo de Israel y la iglesia. Pero el Nuevo Testamento una y otra vez nos dice que solo hay un pueblo de Dios el cual está compuesto de creyentes tanto de los judíos como de los gentiles. El Nuevo Testamento no enseña que continúa en vigencia el pueblo de Israel por ascendencia física. Dios tiene un solo pueblo que está compuesta de todos los que confían en Él.

Esta es la verdad que vamos viendo en este pasaje. Dios está haciendo de los dos grupos un solo pueblo. Como dice al final del versículo 19, “. . . sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios,” Ya los gentiles somos ciudadanos del pueblo de Dios con todos los derechos y las responsabilidades. Ya formamos parte de la familia de Dios.

El comentarista Carro dice,

“Comienza señalando a los creyentes en Cristo que *ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios* (v. 19b). La palabra griega traducida *extranjeros* (*xénos* 3581) se encuentra también en el v. 12, donde se refiere a los *ajenos a los pactos de la promesa*. La alusión es a la nacionalidad de uno, o la falta de ella en el caso de los refugiados y expatriados. Podríamos entender a un forastero como peregrino o transeúnte que no tiene paradero o país fijo. Estas dos palabras describen una condición lamentable, sin privilegios ni oportunidades. Políticamente están sin amparo. . . .

A estos que antes fueron excluidos Pablo les otorga la ciudadanía espiritual en Cristo, llamándolos *conciudadanos de los santos*. Gozan de todos los derechos y privilegios como “legales” igual que cualquier otro. Ya no son solamente tolerados, son ciudadanos plenos. . . . Pablo declara que nosotros somos ciudadanos legítimos del reino de Dios.

Difícilmente podría un gentil hacerse ciudadano del pueblo escogido de Dios (Israel), pero ahora en Cristo éstos tienen plena ciudadanía con los demás santos. *Santos* (*ágios* 39 y 40) en este contexto se refiere a los santos escogidos (1:4) de entre los judíos y los gentiles que han sido apartados en Cristo para la gloria de Dios. Así, los

creyentes son identificados como pertenecientes al nuevo pueblo de Dios formado en Cristo; no son más ni judíos ni gentiles.

La expresión *miembros de la familia de Dios* enfoca una relación aún más íntima y estrecha. Pablo Bessón, en su traducción *El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo* traduce esta idea con la expresión *domésticos de Dios*. Esta idea da a entender el domicilio particular del ciudadano. Pertenece a la familia de Dios por derecho de haber sido escogidos *para adopción como hijos suyos* (1:5) y por esto cohabitamos con los demás miembros de la familia con iguales privilegios como hermanos en Cristo. Esta relación de ciudadanía y familiaridad enfatiza la paz que tenemos con Dios en Cristo Jesús.”<sup>4</sup>

Respecto a la palabra familia Yoccou dice,

“El término “familia” (gr. *patría*) no era simplemente un sinónimo de familia como la entendemos hoy, sino más bien sinónimo de una unidad social con un patrimonio común en cuanto a vida espiritual y experiencia. El *paterfamilia* era el señor y amo de esa unidad formada por la esposa, hijos, esclavos y otros siervos o dependientes. La convivencia tenía lugar bajo órdenes precisas de armonía. Fue este tipo de célula operativa que utilizó el evangelio para establecer la iglesia (comp. Hch. 2:46; 10:7, 24; 16:15, 31–34).

La iglesia como “familia de Dios” combina por lo menos tres factores:

(i) Dios es nuestro “*Paterfamilia*”: Padre perfecto, Señor absoluto, Amo indiscutido (Gn. 14:19–22; Sal. 136:3). Protege a los miembros del hogar, los une bajo su señorío y los santifica (He. 10:10–14; 1 Ts. 5:23). La discordia en la familia es un directo enfrentamiento a las normas establecidas por el *Paterfamilia* porque indica obediencia a otros principios ajenos a los de la casa (comp. He. 12:7).

(ii) Los creyentes en Cristo poseemos los derechos a la herencia de Dios (Ro. 8:15–17) que nos corresponde por haber recibido la posición de primogénitos (He. 12:23). Ya nos referimos a esto al comentar 1:11, pero faltaría puntualizar que ser miembro

---

4 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993–). [Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón](#) (1. ed., pp. 145–146). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

de la familia significa estar entrañablemente unido a él por Cristo (1 Co. 6:15; 12:27), y por lo tanto unidos unos con otros (Ef. 4:25).

(iii) El servicio encargado a los miembros de la familia tiene un carácter singular. Como primera medida, debe ser “unos a otros” (1 Co. 12:25; Gá. 6:2; Ef. 5:21; etc) a fin de entender plenamente y desarrollar con sabiduría la ley del amor (Ro. 13:8–10). El *Paterfamilia* ha establecido que lo primero que deben distinguir los de afuera es la conducta singular de la familia de Dios (Hch. 4:13; 6:15; Fil. 4:9; Ro. 12:17–18). La paz que disfrutaban los miembros es la “paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento” (Fil. 4:7) y reúne a la familia en adoración y sujeción a su Padre celestial.”<sup>5</sup>

De formar parte del pueblo de Dios y Su familia es un privilegio de infinito valor. Muchas veces nosotros despreciamos nuestra ciudadanía más importante. Ahora aquí en Bolivia los ciudadanos podemos votar en las elecciones para presidente. Todos los que somos ciudadanos tenemos derecho para hacerlo. Es un privilegio participar en las decisiones y la dirección de un país terrenal.

Pero para todos los que somos creyentes nuestra ciudadanía principal está en el pueblo de Dios. Es una ciudadanía que no tiene fin y conlleva todas las bendiciones de estar amparados en Cristo. Esta ciudadanía es también para nosotros los gentiles los que confiamos solo en Cristo. ¡Que bendición inimaginable!!

Vamos a repasar algunas de estas bendiciones que tenemos en Cristo que hemos visto en Efesios 1 y 2. Pero antes de hacer eso deseo que veamos unos versículos del evangelio de Juan que muestran como Dios iba haciendo un pueblo íntegro tanto de los judíos como de los gentiles. (Juan 1:12-13; Juan 10:14-16)

Aunque el ministerio de Jesús fue dirigido mayormente a los judíos, Él anunciaba como Dios iba incluyendo no solo los judíos sino también a los gentiles y como Su obra era también para los gentiles. Él vino para rescatar a personas de toda nación y formar un solo pueblo para Dios. Así para nosotros los gentiles, el estar incluidos en el pueblo de Dios no es algo que debemos tomar a la ligera. Es una bendición inimaginable.

Repasamos varias bendiciones que hemos visto en el capítulo 1 que están incluidos en ser ciudadanos en el pueblo de Dios y en formar parte de la familia de Dios.

En Efesios 1 vimos muchas bendiciones de participar en la familia de Dios

---

5 Yocou, R. C. (1992). *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios* (pp. 122–123). Miami, FL: Editorial Unilit.

1. Tenemos toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Esto quiere decir que jamás podremos perder estas bendiciones.
2. Fuimos escogidos a ser santos y sin mancha delante de Él. En Cristo toda nuestra suciedad por nuestro pecado ha sido limpiado.
3. Hemos sido adoptados en la familia de Dios. Esta es la misma verdad que vemos en el pasaje de hoy.
4. Disfrutamos de la redención y el perdón de nuestros pecados. Hemos sido comprados de la esclavitud al pecado y hecho justos delante de Dios.
5. Tenemos una herencia garantizada en los cielos. Es imposible que se nos quite esta herencia. Es garantizada por estar en Cristo y es sellada por el Espíritu Santo.
6. Tenemos el poder de Dios que actúa en nosotros. El mismo poder que sigue actuando en nosotros por el cual Dios va edificando Su morada santa.

En capítulo 2 también hay varias bendiciones muy importantes.

1. Ya no somos hijos de ira. Por estar en Cristo y por formar parte de la familia de Dios ya no vamos a experimentar la justa ira de Dios por nuestros pecados.
2. Ya por la pura misericordia y gracia de Dios disfrutamos de la vida espiritual. No seguimos muertos en nuestros pecados.

Hay mucho más que podríamos decir al respecto pero 1 Juan 3:1-2 es muy puntual en esto.

Es increíble que tan rápido perdemos de vista todas estas bendiciones que tenemos por pertenecer al pueblo de Dios y por ser hijos de de Dios. Mayormente nuestro enfoque es tan horizontal que vivimos muy estresados y preocupados por nuestras circunstancias terrenales. Es verdad que nuestras circunstancias pueden ser muy difíciles y no minimizo eso, sin embargo lo que estamos viendo aquí, la verdad de pertenecer al pueblo verdadero de Dios y de tener una herencia incorruptible y eterno nos debe dar esperanza para continuar viviendo más y más para el honor de nuestro Rey. (Filipenses 3:17-21; Efesios 1:18-19)

Que nuestra oración sea que tengamos la misma esperanza que el apóstol Pablo tenía. Podemos fijar la vista en Dios y nuestra esperanza en Él.

## II. Edificados Juntos sobre Cristo

Continuando con Efesios 2:20.

Es importante entender que la familia de Dios tiene como base principal a Cristo. Todo Su obra y enseñanza es conforme a las profecías anteriores y la enseñanza de los apóstoles. A la vez debemos saber que todo lo Jesús realizó fue de acuerdo con el plan que Dios había anunciado por medio de Sus profetas. Unos pocos de los múltiples textos al respecto. (Juan 1:45; 5:45-47)

Jesús ya estaba parado delante de los líderes judíos como el Mesías prometido. Pero ellos no creían en Él. En el Antiguo Testamento Dios había dicho mucho acerca de Él pero esas personas más estudiosas no confiaban en Él.

A la vez sus propios seguidores muchas veces no entendían lo que se había anunciado de Él y Su ministerio. (Lucas 24:25-27)

Aún después de Su muerte y resurrección Sus propios seguidores no entendían las profecías acerca de Él. Solo después llegaron a entender la profundidad de la obra de Cristo y como Dios había predicho Su obra en el Antiguo Testamento.

Una parte importante de Su obra es la que estamos viendo en Efesios 2, la parte que tiene que ver con reunir en un solo pueblo no solo judíos sino también gentiles. (Romanos 9:23-25)

En cuanto a las profecías y la enseñanza que daban los profetas y los apóstoles, todo apuntaba a Cristo como la pieza fundamental, la pieza más importante. (Efesios 2:20)

¿Qué es la “piedra angular”? Hendriksen dice lo siguiente,

“Además de ser la piedra angular de un edificio parte del fundamento y por tanto *soporte* de la superestructura, ella determina su forma final, puesto que, al estar colocada en la esquina formada por la unión de dos muros primarios, fija la posición de estos muros y de los que los cruzan en el resto del edificio. Todas las demás piedras deben ajustarse a ella. Así también la casa espiritual, además de descansar en Cristo, queda determinada en cuanto a carácter por él. Es él quien define lo concerniente a lo que esta casa debe ser ante Dios y cuál ha de ser su función en Su universo. Es Cristo el que da a la casa su correcta *dirección*. Los creyentes, como



“piedras vivas” (1 P. 2:5), han de regular sus vidas en conformidad con la voluntad de la piedra angular, Cristo.”<sup>6</sup>

Todo se ajusta a Cristo. Él es el centro. Con Su vida, muerte y resurrección Él cumplió todo lo que Dios había dicho acerca del Mesías prometido. Por Su obra perfecta Él nos santifica, nos perdona nuestros pecados y abre el camino de reconciliación con el Padre. Además, Su vida es el modelo que debemos seguir en todo sentido. Él vivió Su vida humana en perfecta dependencia del Espíritu de Dios. (1 Corintios 3:11)

Toda la Escritura habla de Él. Tristemente muchos de los líderes de los judíos no entendían quien era y manifestaban ser rebeldes contra Dios mismo al rechazar a Cristo.

Hechos 4:11 cita Salmo 118:22-23 (también 1 Pedro 2:6-8).

Hechos 4:11, “Éste *Jesús* es la PIEDRA DESECHADA por vosotros LOS CONSTRUCTORES, *pero* QUE HA VENIDO A SER LA PIEDRA ANGULAR.”

Yoccou también dice,

“La “piedra del ángulo” que era cortada y preparada de antemano, tenía la doble función de (1) unir dos caras del edificio, proveyendo solidez a los muros que formaban el ángulo—así como Cristo lo hizo con judíos y gentiles—y (2) verificar si lo construido estaba de acuerdo a las normas. Si la piedra no coincidía, la construcción era deficiente.

Además, los que ignoraban la existencia de esa pieza vital y giraban en ángulo en torno al edificio, tropezaban groseramente contra ella, tal como había ocurrido con los fariseos y el Señor Jesús.

Nosotros, en cambio, hemos aprendido que él es el todo para la iglesia: el fundamento (Mt. 16:18), la piedra angular y la unidad para crecer. Quitar o ignorar algunos de estos componentes es deshonorar a Dios. Es triste el espectáculo de una comunidad estancada y sin el gozo de la presencia del Señor, algo que no ocurrirá si el Señor Jesús ocupa el lugar que le corresponde.”<sup>7</sup>

---

6 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (p. 155). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

7 Yoccou, R. C. (1992). *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios* (p. 125). Miami, FL: Editorial Unilit.

Si no tenemos a Cristo como la piedra angular tanto en nuestra iglesia como en nuestras vidas nada andará bien.

1. Los judíos que tropezaban con Jesús no entendían las Escrituras y como cumplía Jesús Su rol como el Mesías prometido. Ellos tergiversaban las Escrituras. Por igual si no tenemos a Cristo en el centro, vamos a distorsionar lo que la Biblia dice de Él y como nosotros nos relacionamos con Él.
2. Los judíos que tropezaban con Jesús como la piedra angular eran egocéntricos. Jesús les reprendía por hacer sus “buenas” obras para ser vistos por los hombres. De la misma forma también podemos ser bien “religiosos” sin tener la realidad de la vida espiritual. Podemos tener la apariencia sin la realidad y tropezaremos cuando llega la dificultad.

El tiempo va manifestando los que perseveran en fe como piedras verdaderas del templo de Dios y los que se apartan como piedras falsas. La verdad es que todos los creyentes verdaderos estamos siendo edificados en un templo santo sobre la roca principal, la cual es Cristo. Lo verdadero está construido sobre Cristo, Su persona y Su obra perfecta. Continuamos viendo esta verdad en el último punto de esta mañana.

### III. Templo Santo de Dios

Juntos todos los creyentes formamos un templo santo de Dios. Él vive en nosotros colectivamente y Él va edificando Su templo por Su poder. (Efesios 2:21-22)

Recordemos la verdad principal de esta mañana.

***VERDAD PRINCIPAL: Todos los creyentes verdaderos, siendo judío o gentil, están siendo edificados juntos en un solo templo sobre Cristo Jesús para ser morada santa de Dios.***

Dos preguntas para guiar este punto. Primero, ¿quién está edificando este templo? Me explico, ¿quién es el constructor de este templo santo? Versículo 20 dice que “. . . vosotros sois juntamente edificados . . .” Esta frase es pasiva indicando que el grupo de “vosotros” no está haciendo la acción del verbo. Podemos decir que implícitamente Dios es quien está haciendo la construcción. Él está obrando edificando Su templo santo.

Segundo, ¿cuál es el fin de esta construcción? Es de ser una morada santa en la cual vive Yahweh Dios. Dios mora en Su pueblo. Vamos a hablar más de estas verdades en unos minutos.

Pregunto, ¿cómo se está edificando esta construcción? Hay varias frases en estos dos versículos que nos ayudan a entender.

1. “en quien” - Esta frase tanto en versículo 21 como en versículo 22 hace referencia a Cristo. Toda la construcción se construye ajustada a Cristo como la piedra angular. Solo en Él el edificio avanza.
2. “bien ajustado” - Siendo la construcción en Cristo Él va a asegurar que las partes se ensamblan bien. Dios no obra al azar en construir Su templo. Él obra conforme a Su plan.
3. “va creciendo” - El edificio sigue avanzando. No vamos para atrás. Las diferentes piedras se van colocando en su debidos lugares.
4. “juntamente edificados” - Toda la construcción va avanzando. Juntamente vamos creciendo en Cristo.
5. “en el Espíritu” - El Espíritu de Dios mora en cada creyente para trabajar en pro de la construcción total. El Espíritu de Dios mora en cada creyente y Él es quien testifica que somos hijos de Dios. Él obra en cada piedra para lograr la terminación del edificio que Dios desea.

Yoccou dice,

“La expresión “bien coordinado” tiene enorme significación. No por casualidad Pablo utilizó el término *synarmologeô*, una palabra formada por la unión de otras tres, que significa “unir juntamente con decisión”. Cristo coordina la edificación, y en 4:16 el cuerpo.

Es decir que la armonía íntima del cuerpo es garantía de que el edificio está siendo edificado de acuerdo a la ley del amor y la comunión. Tratar de lograr comunión por métodos externos es ignorar la participación del Espíritu. Creer que la habitación para Dios puede edificarse con la ayuda de otros dioses (celos, enojos, contiendas, etc.) es desconocer que la morada es santa.

Vamos creciendo para ser un templo santo. La grandeza del templo de Salomón estaba en el tamaño de las piedras. En cambio, la gloria del templo de Dios se observa en la coordinación de los que lo componen para vivir de la manera requerida por el Huésped celestial (comp. Sal. 68:16; Col. 3:11).<sup>8</sup>

---

8 Yoccou, R. C. (1992). *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios* (pp. 125–126). Miami, FL: Editorial Unilit.

Pasamos a Efesios 4 para ver lo que dice del pueblo de Dios que es este templo santo.  
(Efesios 4:1-6, 11-16)

El objetivo es de que seamos un solo edificio bien construido sobre la piedra angular con bases sólidas. Carro dice lo siguiente,

“El objetivo de este edificio se revela en la frase que sigue: *Hasta ser un templo santo en el Señor* (v. 21). Tiene una misión sagrada, la de servir como templo santo *para morada de Dios* (v. 22). Esto evoca el significado que el templo tenía para los judíos, simbolizando la presencia de Dios en su medio, aunque bien sabían que Dios no se reduce para caber en un edificio hecho con manos, ni se limita a un lugar. Pero como el templo en Jerusalén fue el lugar donde la gloria (*shekinah*) de Dios se hizo presente en el santuario interior, la gloria de Dios ha de hacerse sentir en el nuevo edificio espiritual que representa la iglesia. Las tres personas de la divina trinidad coinciden en la construcción de la iglesia (v. 22) de igual manera que lo hacen en la salvación del alma de cada creyente. El arquitecto es Dios, el constructor maestro es Jesús, y el residente principal es el Espíritu Santo, y nosotros los creyentes somos los participantes y beneficiarios de todo esto para la alabanza de la gloria de Dios.

Con mucha destreza Pablo describe la obra maravillosa de Dios en Jesucristo al redimir y habilitar a los gentiles, igual que a los judíos, para que formasen parte de la obra maestra que está levantando en la iglesia. Esta ha de ser la morada terrenal de Dios por medio del Espíritu Santo quien vive en el corazón de cada creyente. Este es el sentido de la declaración con la cual concluye esta parte de la epístola: *En él también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu* (v. 22). Pablo declara que en Cristo los gentiles y los judíos creyentes están siendo unidos en una nueva comunidad espiritual, con una ciudadanía celestial y eterna, y como familia selecta para servir de morada permanente de Dios en el Espíritu. Dios vive en su iglesia por medio del Espíritu Santo quien ha sido dado como sello de garantía (1:13b, 14) a cada uno que cree en Jesús. La tarea de la iglesia como morada de Dios es reflejar su gloria en la vida de los santos que la forman y que han sido redimidos por fe en Jesús y viven por el Espíritu.”<sup>9</sup>

¿Dónde está la morada de Dios ahora? Ya no está en el lugar santísimo en el templo en Jerusalén. Ahora Dios mora en medio de Su pueblo. Dios no está salvando individuos

---

9 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993-). [\*Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón\*](#) (1. ed., pp. 147-148). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

aislados. Dios está salvando a personas para unirlos al edificio que Él va construyendo para que formemos juntos Su morada santa.

En este momento vale mucho recalcar que es imposible ser un creyente fiel a Dios sin participar en la iglesia de Dios. Cuando Dios salva a una persona la hace parte de este edificio. Pregunto, ¿qué sirve un ladrillo solo? No sirve más que para ser atropellado y desechado. Pero un ladrillo que ha sido colocado en su lugar ayuda a dar forma y fortaleza al edificio en el cual está. Así es con nosotros. Cada creyente tiene su lugar en el templo del Señor, es el lugar que le ha designado Dios y que no puede ser ocupado por otra persona. Si uno no toma el lugar que le corresponde deja un vacío que perjudica todo. Pero no debemos perder de vista que cada creyente verdadero sí o sí ocupará el lugar que le corresponde porque Dios es quien edifica a Su templo santo y Él verá que las piezas se coloquen en sus debidos lugares.

Leo de vuelta el pasaje para continuar. (Efesios 2:21-22)

Los versículos que estamos viendo hoy dice que estamos siendo edificados en un “templo santo” y “morada de Dios”. Recordemos que “santo” quiere decir “apartado”, “separado para Dios”, “consagrado”. Formar parte del templo santo de Dios quiere decir que existimos colectivamente para Él. Vamos creciendo y siendo edificados para servir el propósito que Él ha diseñado para nosotros.

Para hacer unas aplicaciones en este punto deseo preguntar lo siguiente, ¿qué manifiesta que Dios vive en medio de nosotros como Su morada? Es la santidad armoniosa. Vivir conforme a Su verdad en armonía manifiesta que realmente Él vive entre nosotros.

Muchas veces tomamos muy ligeramente la iglesia como la morada de Dios. Si no participamos como debemos es como si le dijéramos a Dios que Su construcción no nos importa. Es como decirle que el lugar que Dios tiene para mí en la estructura estaría bien sin mi presencia. En sí es menospreciar a Dios y lo que Él está haciendo.

1 Corintios 3:16-17, “16 ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? 17 Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que vosotros sois.”

Estos versículos están en el contexto de las divisiones en la iglesia de Corinto. El problema es que muchas veces no tomamos lo suficiente serio la iglesia y nuestra participación como parte del edificio que Dios está construyendo.

En esos versículos Pablo dice que si alguien destruye el templo de Dios, el cual es la iglesia de Dios, Dios lo destruirá a él. Dios se pone en contra de los que dañan y

destruyen a su iglesia y no olvidamos que este contexto es de destruir la iglesia de adentro.

¿Cómo es que alguien puede dañar y destruir a la iglesia?

1. Ir de iglesia en iglesia sin comprometerse a ninguna.
2. Coquetear con la iglesia como si no fuera importante.
3. No participar continuamente con los hermanos en la iglesia.
4. Enseñar falsa doctrina.
5. Promover sectarismos.
6. Buscar mi propia agenda.
7. Mantener rencor hacia mi hermano.
8. No aceptar la corrección.
9. Chismear y calumniar a un hermano.
10. etc.

Podemos dañar la iglesia de Dios en múltiples formas. La pregunta básica es si estamos siendo contruidos juntos conforme a la voluntad de Dios. Dios vive en medio de Su pueblo. Dios está presente en nuestro medio de una forma que no es presente con un creyente individualmente. Dios obra construyendo a Su templo y no individuos aislados.

Algunas preguntas para nosotros para ver como vamos creciendo como iglesia son las siguientes:

1. ¿Estamos pudiendo solucionar los problemas y obstáculos en los ministerios de una forma correcta? O ¿Existe malestar entre los hermanos en un ministerio? Debemos entender que requiere tiempo, esfuerzo y buena voluntad para poner todo en orden en las diferentes areas de la iglesia.
2. ¿Existen choques personales que no se resuelven?
3. ¿Existe el compromiso y el esfuerzo correcto para la iglesia?

Termino este punto con los primeros versículos de 1 Pedro 2.

## Conclusión

Para ir concluyendo leo de vuelta los versículos de hoy, Efesios 2:19-22.

***VERDAD PRINCIPAL: Todos los creyentes verdaderos, siendo judío o gentil, están siendo edificados juntos en un solo templo sobre Cristo Jesús para ser morada santa de Dios.***

Si hay alguien aquí esta mañana que no confía solo en Cristo sigue siendo extranjero al pueblo de Dios. No puede contar con las bendiciones de formar parte del pueblo de Dios ni puede contar con una herencia eterna en Cristo. No vives para la honra de tu Creador y Dueño. Si hay tal persona, te animo que hoy día te rindas a Dios. Que vuelvas de ti mismo a Dios en arrepentimiento y confías solo en Cristo, el Salvador perfecto.

Para nosotros que somos creyentes en este lugar tenemos la bendición incalculable de pertenecer a la familia de Dios y de contar con todos los privilegios de ser ciudadanos en el reino de Dios. No existe un privilegio más exaltado. Nosotros somos la morada del Dios Supremo. Él vive en nuestro medio y Él va edificándonos en un templo santo para Su gloria.

Puesto que la morada de Dios es entre nosotros, nos corresponde confiar en Él y esforzarnos en Él para vivir en santidad y armonía.

Terminamos con 1 Pedro 2:1-10.